

25 de noviembre

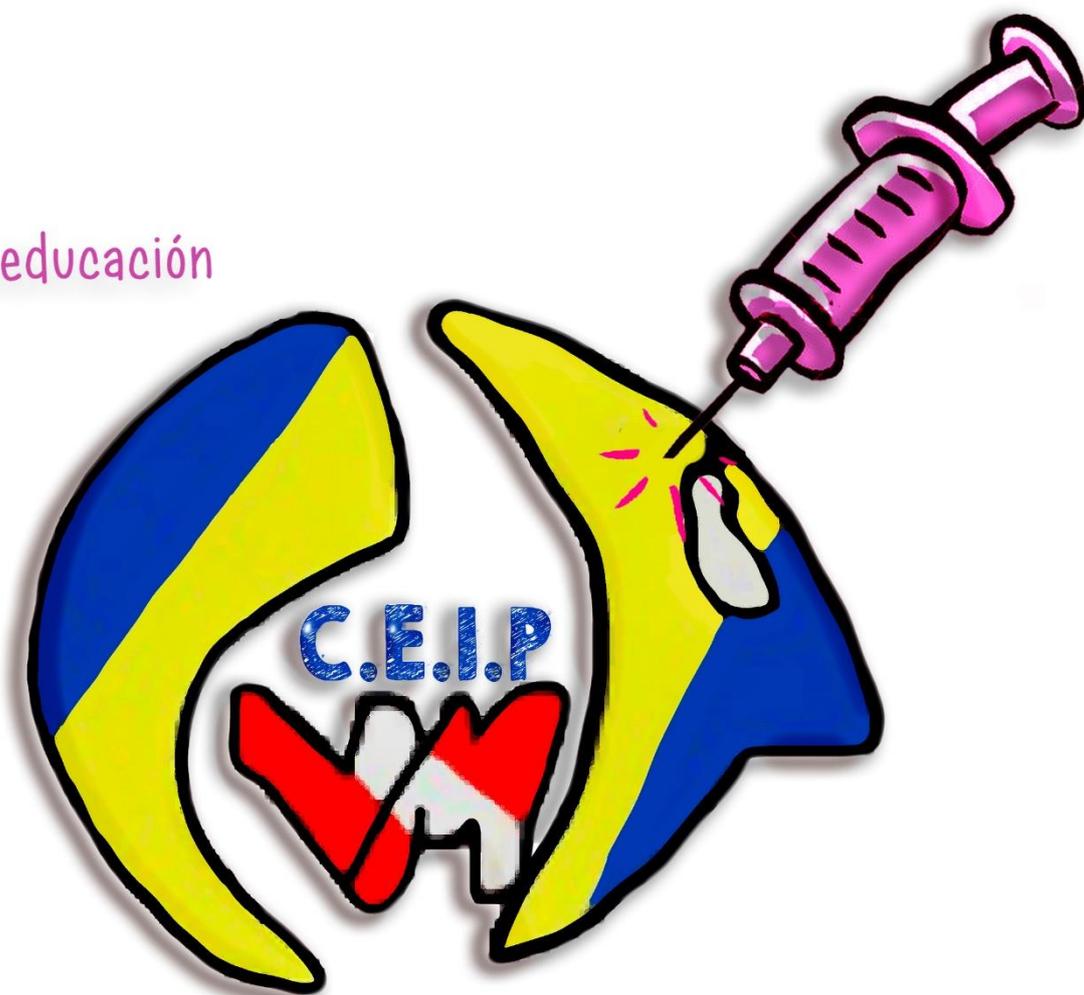


día
internacional
contra la violencia
de género

CEIP Virgen de Montemayor

curso 21/22

La educación



es la vacuna contra la violencia

Cuentos

MAYORCI Y EL LOBO.....	4
MAYORCI Y UN HUEVO	5
“CARITA CONTENTA”	6
EL PECECITO ROSA	7
¡¡¡VIVAN LAS UÑAS DE COLORES!!!.....	8
LA MUÑECA DE JAVIER.....	9
“SUPERMAYORCI”	10
MAYORCI SIN SU SONRISA	11
¡Quiero ser como Mayorci!	12
MEJORES TIEMPOS.....	13
MAYORCI EN LAS OLIMPIADAS ESCOLARES.....	14
LA FUTBOLISTA MAYORCI.....	15
MAYORCI, UNA SUPERHEROÍNA.....	16
MAYORCI Y SU NUEVA COMPAÑERA.....	17
MAYORCI LA SUPERDELANTERA.....	18
EL SECRETO DE MAYORCI	19
EL DÍA EN QUE MAYORCI ENCONTRÓ A CHISPAS	20
LAS HISTORIAS DE MAYORCI	21
MAYORCI, UNA NIÑA ESPECIAL	22
MAYORCI NO QUIERE SER PRINCESA.....	23
UN SUEÑO, UNA REALIDAD	24
NI NIÑOS, NI NIÑAS; PERSONAS	25

MAYORCI Y EL LOBO

HABÍA UNA VEZ, UN NIÑO DE 3 AÑOS LLAMADO RAMÓN. A RAMÓN LE GUSTABA MUCHO JUGAR CON SU MUÑECA, Y UN DÍA, DECIDE LLEVARLA AL BOSQUE A RECOGER HOJAS DE OTOÑO. DE PRONTO, ESCUCHA UN RUIDO - ¿QUÉ SERÁ ESO? DIJO RAMÓN.

DETRÁS DE UN ÁRBOL ESTABA EL LOBO ESCONDIDO, HACIENDO RUIDO CON SUS PATAS Y DICIENDO: - ¡QUÉ MUÑECA MÁS BONITA, SE LA QUITARÉ Y JUGARÉ CON ELLA!

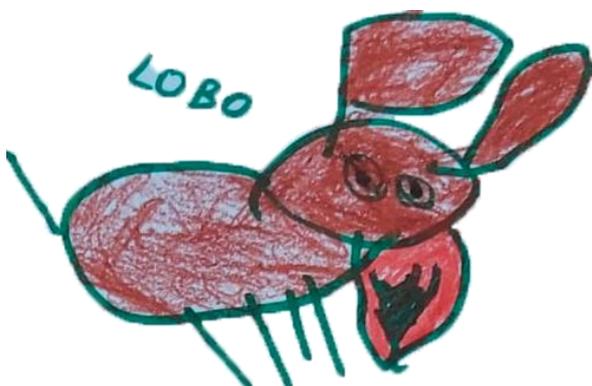
EL LOBO SALIÓ CORRIENDO E INTENTÓ QUITARLE LA MUÑECA A RAMÓN, PERO RAMÓN GRITABA MUY FUERTE: - ¡NO ME LA QUITES, ES MÍA!

CERCA DE ALLÍ, ESTABA MAYORCI JUGANDO CON SU PELOTA. MAYORCI ERA UNA NIÑA BUENA Y VALIENTE, QUE LE GUSTABA AYUDAR A TODO EL MUNDO. CUANDO MAYORCI ESCUCHÓ A RAMÓN GRITAR, SALIÓ CORRIENDO Y LE DIJO AL LOBO: - ¡SUELTA LA MUÑECA, ESAS NO SON FORMAS! SI QUIERES JUGAR TIENES QUE PEDIRLA PRESTADA Y DECIR LAS PALABRAS MÁGICAS: "POR FAVOR".

EL LOBO LO COMPRENDIÓ Y LE DIJO A RAMÓN:

- ¿ME PRESTAS TU MUÑECA? POR FAVOR.
- SÍ, SI QUIERES PUEDES JUGAR CONMIGO, YO TE LA PRESTO ¡JUEGAS TÚ TAMBIÉN CON NOSOTROS, MAYORCI?
- SI, JUGARÉ SOLO UN RATITO, PORQUE ME TENGO QUE IR A AYUDAR A OTROS NIÑOS Y NIÑAS Y ENSEÑARLES LAS PALABRAS MÁGICAS: "POR FAVOR". DIJO MAYORCI.

DESDE ENTONCES, EL LOBO SE CONVIRTIÓ EN UN ANIMAL CARIÑOSO Y BUENO.



3 AÑOS A



MAYORCI Y UN HUEVO

Mayorci salió a pasear. Llevaba una pelota, un libro y su fruta preferida, un plátano.

Como todos los domingos iba al parque que está al lado del cole. Allí jugaría a la pelota y luego se sentaría en un banco a comer su plátano y leer un cuento.

Al llegar al parque oyó un sonido de alguien que parecía que estaba llorando. Se acercó y vio al huevo.

- ¿Qué te pasa huevo? ¿Por qué lloras?

El huevo le dijo:

- Es que estoy solo y no se con quién jugar.

Mayorci le contestó:

- Bueno, ... yo puedo ser tu amiga. ¿A qué te gusta jugar?

- Me gusta jugar a la pelota y a las casitas. Son mis juegos preferidos. Pero también, me gustan los animales, los coches, la bici, las muñecas, ...

Entonces Mayorci le dijo:

- Vale, hoy jugaremos a la pelota y luego te contaré un cuento.

- ¡Vale!, ¡vale!, contestó el huevo, emocionado de alegría y pegando saltos.

El huevo se paró un momento y reflexionó. Luego le preguntó:

- ¿Cómo te llamas?

La niña le contestó:

- Me llamo Mayorci. ¿y tú?

Entonces el huevo se puso otra vez triste y dijo:

- ¡Es que no se si soy niña o niño!

A lo que Mayorci contestó:

- No te preocupes, te llamaré Huevo y cuando sepamos lo que eres buscaremos un nombre.

Y el huevo y Mayorci jugaron hasta que llegó la hora de ir a casa.

Todos los domingos quedaban en el parque, jugaban y leían hasta la hora de marcharse.

MORALEJA: *da igual amigo o amiga, niño o niña lo importante es respetar y saber jugar sin discriminación.*



“CARITA CONTENTA”

Había una vez una clase de niños y niñas de cuatro años, del cole Montemayor, que a menudo olvidaban cumplir las normas, sobre todo, la de compartir los juguetes.

Algunos niños sólo querían jugar con coches y herramientas, porque pensaban que esos juguetes eran sólo para los niños. Y también algunas niñas, tampoco compartían las muñecas con

los niños que querían jugar con ellas.

Entonces un día, apareció en nuestra clase Mayorci, que se parecía al hada madrina de otros cuentos, a Campanilla, a Pepito Grillo, y recordó a todos los niños y niñas, que lo importante es compartir y jugar.



Y así fue como los niños y niñas de 4 años al completo, consiguieron estar en la carita contenta, que había en la clase.

Y colorín colorado....

INFANTIL 4 AÑOS A



EL PECECITO ROSA

Había una vez un pescadito de color rosa y todos los demás pececitos se metían con él. Le decían que un pez no podía ser de color rosa, que nos les gustaba como era y por eso no querían jugar con él. El pececito cada vez que escuchaba eso, se ponía muy triste.

Un día se encontró en la playa de Mazagón a una niña que estaba jugando al fútbol en la arena. La niña al ver al pececito tan triste, se acercó y le dijo:

- ¡hola!, yo soy Mayorci y he venido desde Moguer a jugar con mis amigos al fútbol.

- ¿Qué te pasa? ¿Por qué estás llorando?

El pececito le contestó: -Porque mis amigos los peces no quieren jugar conmigo porque dicen que un pez no puede ser de color rosa.

Mayorci se quedó pensando y después de un rato, le dijo: ¡No llores! , no es malo ser diferente, los peces no quieren ser tus amigos porque seguro no te conocen, ¡yo hablaré con ellos!

La niña habló con los otros peces y les explicó que ser diferente no es malo, que cada uno puede ser del color que más le guste, que los colores son sólo colores... los demás peces comprendieron lo que la niña les quería decir y prometieron cambiar.

Desde entonces, ya hay algunos/as peces más de otros colores y se reúnen algunos días para jugar al fútbol con Mayorci y sus amigos en la playa.

Hay días que forman todos juntos, un precioso arcoíris de colores.



!!!VIVAN LAS UÑAS DE COLORES!!!

Érase una vez un niño al que le encantaba pintarse las uñas con su gran amiga Lema, este niño se llamaba Javier.

Javier y Lema, cuando salían del cole, jugaban a pintarse las uñas de diferentes colores: amarillo, azul, rojo, verde...pero Javier se las tenía que quitar al día siguiente porque los niños y niñas se reírían de él en el cole.

Un día su gran amiga Lema, le insistió mucho para que no se las quitara y fuese al cole con las uñas pintadas como ella, y Javier aceptó. Pero...¡¡¡lo que él pensaba!!!...todos los niños y niñas del cole se rieron de él, y Javier se puso muy muy triste.

Lema pensó que era una gran injusticia que ella por ser niña pudiese pintarse las uñas y su amigo Javier no, así que buscó en el cole a Mayorci...

Mayorci era considerada en su cole una súper heroína. ¡Era una niña a la que le encantaba leer, escribir cuentos, jugar al fútbol, baloncesto...y era la mejor en todo lo que hacía!!!, por eso tod@s l@s niñ@s del cole la respetaban y querían muchísimo.

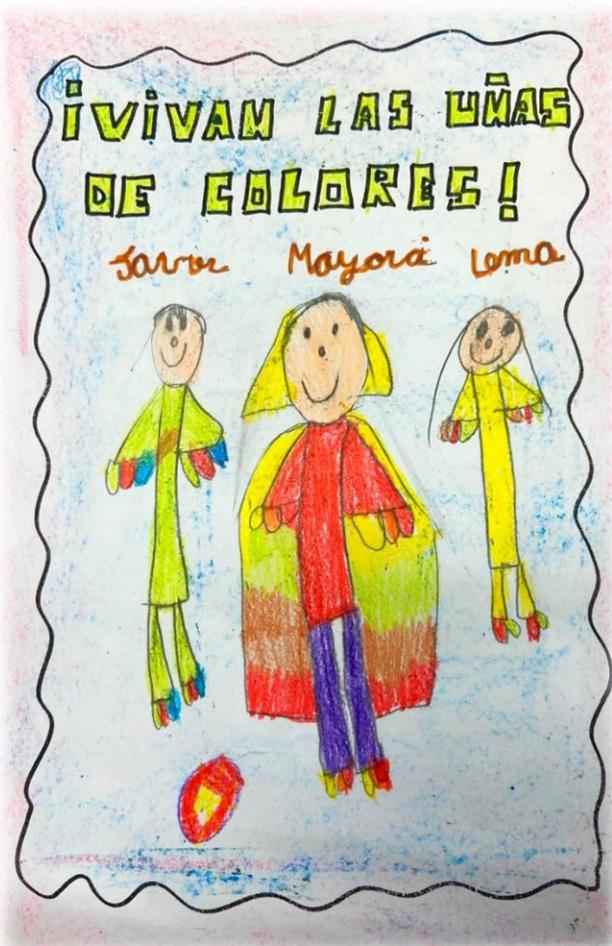
Mayorci no podía salir de su asombro cuando Lema le contó lo que le estaba ocurriendo a su gran amigo Javier, y tranquilizándola le dijo que ella solucionaría ese pequeño gran problema. Así que...manos a la obra se puso a hablar con todos los niños y niñas del cole. Mayorci les explicaba que la vida estaba llena de colores, nos vestimos con diferentes

colores, nuestros pelos son de diferente color, nuestra piel... y por qué no nuestras uñas?, ¡los colores no tienen género!

Al día siguiente, cuando Javier llegó al cole, su seño (conocedora del problema) había comprado esmalte de uñas de **TODOS LOS COLORES POSIBLES**, porque iban a realizar un taller para pintar uñas y... ¿cuál fue su sorpresa?, todos los niños y niñas de la clase y del cole se apuntaron al taller y se pintaron las uñas.

LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL COLE QUEDARON ENCANTADOS CON LA ACTIVIDAD, Y DESDE AQUEL DÍA JAVIER Y MÁS NIÑOS PUDIERON DISFRUTAR EN EL COLE DE SUS UÑAS PINTADAS SIN QUE NINGÚN NIÑO SE RIESEN DE ELLOS, GRACIAS A LEMA, MAYORCI Y AL FABULOSO TALLER

INFANTIL 5 AÑOS A



LA MUÑECA DE JAVIER

Había una vez un niño que se llamaba Javier que fue al colegio con una muñeca en la mochila. Cuando sus compañeros de clase estaban jugando en la alfombra a las construcciones Javier fue a la mochila a



coger su muñeca para jugar, pero sus amigos no quisieron jugar con él y le dijeron que las muñecas eran juguetes de niñas.

Javier se puso muy triste porque sus amigos no querían jugar con su muñeca preferida y se puso a llorar.

Su compañera Mayorci le preguntó por qué estaba llorando y él le explicó todo lo que había pasado. Entonces Mayorci le dijo que no se preocupara y que fuera

con ella hablar con sus amigos.

Mayorci le dijo a sus amigos que construyeran una casa con los bloques de plástico para la muñeca y así podría jugar todos juntos. Así lo hicieron y todos volvieron a ser otra vez amigos.

5 AÑOS B



“SUPERMAYORCI”

Mayorci es una niña estudiosa, simpática, decidida, rápida y muyyy valiente!

De mayor quiere ser heroína para ayudar a los demás y salvar al mundo del mal.

Ella sueña con un mundo mejor donde las niñas y los niños puedan ser lo que quieran cuando sean mayores.

Mayorci va por la calle saltando, corriendo y haciendo ejercicio, para ser cada vez más fuerte, también va al Poli por la tarde y juega al fútbol y al balonmano.

Los fines de semana, cuando va al campo, se sube a los árboles, monta en bici y monopatín.

Le gusta leer y ver vídeos de mujeres valientes que cambiaron el mundo.

Mayorci, en el recreo, juega con sus amigos y amigas y con todos los niños y niñas de su clase y también con los compis de la otra clase.

Su mamá le ha comprado una mochila nueva para el cole y ella imagina que es mágica y con ella podrá volar y salvar al mundo del mal.

FIN

Las niñas y los niños de 1º A



MAYORCI SIN SU SONRISA

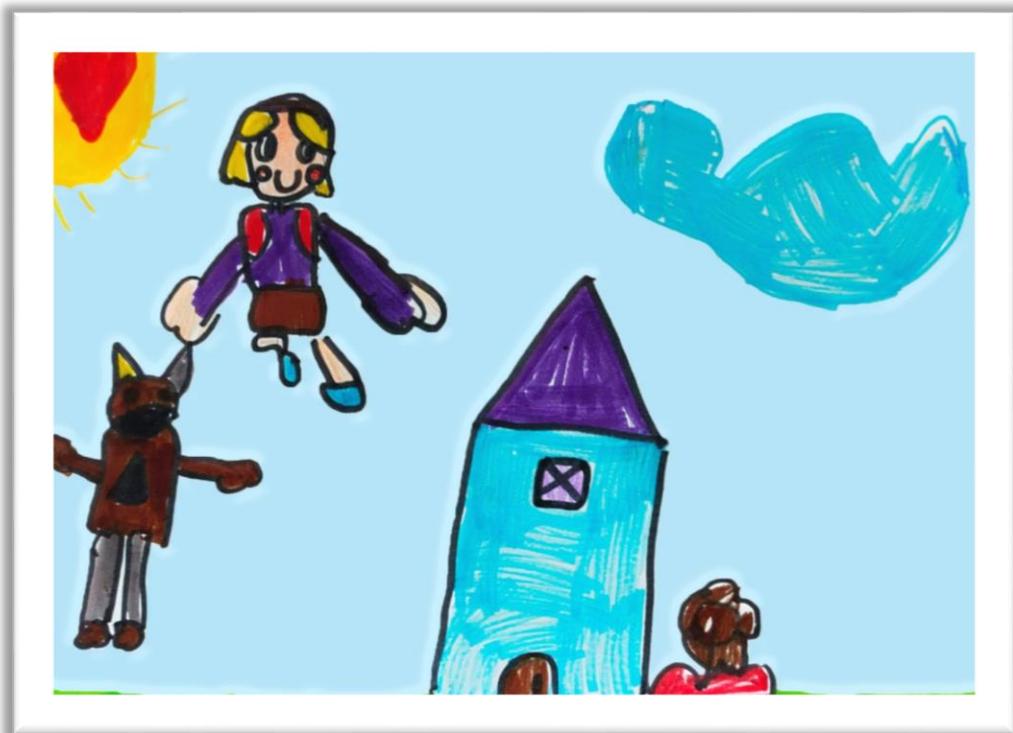
Érase una vez una jovencita llamada Mayorci que vivía en un pueblo rodeado de montañas. Le encantaba escribir cuentos de aventuras, viajar, jugar al fútbol y pasear con sus queridas mascotas.

Un día viajó al pueblo vecino y conoció a un monstruo del que se enamoró. Poco tiempo después se hicieron novios y empezaron a salir. Era el monstruo más apreciado y querido del lugar, ayudaba a todo el que lo necesitaba.

Mayorci hacía todo lo que él le pedía para que la quisiera. Todo era maravilloso. Pero la situación empezó a cambiar y Mayorci solo encontraba gritos, desprecio y malos modos.

Cada vez que la maltrataba el monstruo se hacía más grande y Mayorci cada vez más pequeña. Un día el monstruo se llevó lo único que le quedaba su sonrisa.

Mayorci no pudo sonreír durante mucho tiempo. Pero contaba con la ayuda de sus queridas mascotas con las que emprendió un largo viaje hacia la búsqueda de su libertad, su felicidad y su sonrisa.



1ºB

¡Quiero ser como Mayorci!

Mayorci es una niña diferente al resto, ya que se niega a seguir lo que los demás le digan.

Un día, Mayorci fue al parque y unos niños y unas niñas comenzaron a reírse de ella porque llevaba puesta una ropa de fútbol y le daba patadas a un balón.

- ¡Por qué os reís de mí? preguntó Mayorci.

Un niño le respondió diciéndole: - Porque pareces un niño.

Otra niña que se estaba riendo de ella le contestó: - El futbol es un juego de niños y tú no puedes jugar.

Los niños en lugar de dejar de reírse de Mayorci, continuaron burlándose de ella cada vez más.

Entonces, Mayorci exclamó ¡El fútbol es un juego de niños y de niñas! Y añadió:

- ¡Y cada uno es libre de vestirse como quiera!

Los niños se miraron sorprendidos tras escuchar las respuestas de Mayorci. Y dijeron ¡Quizás tenga razón!

Pero Mayorci, sin pensarlo, les preguntó:

- Si a vosotros os gusta alguna cosa y los demás os dicen que no os viene bien, ¿le haríais caso?

Los niños se quedaron pensativos y casi sin palabras tras la pregunta de Mayorci.

De repente, una de las niñas que estaba antes riéndose de Mayorci comenzó a llorar y se arrepintió de haberse burlado de ella y le dijo:

- ¡Quiero ser tan valiente como tú!

Mayorci abrazó a la niña e invitó a todos a jugar al fútbol. Y desde ese día, son amigos y juegan juntos en el parque.

Y colorín colorado, las faltas de respeto y de empatía han terminado.



MEJORES TIEMPOS

Mayorci es una niña de nuestro cole muy alegre y divertida. Sus mejores amigos son Pedro, Zenobia, Juanra y Curro. Se conocen desde la “guarde” y hacen todo juntos (juegan en el patio del cole, en la plaza del pueblo, ...).

Un día fueron al “cumple” de Curro. Mayorci vio que Curro estaba serio y le preguntó qué le pasaba. Él le dijo que estaba triste porque en su tarta había un dibujo de las Princesas Disney (que le encantaban), y a su abuela no le parecía bien porque decía que era tarta de niñas y no de niños.

Mayorci se fue a hablar con la abuelita de Curro y le dijo:

- Abuelita Carmen, la tarta de Curro es muy bonita y no hay tartas de niñas y tartas de niños. Tampoco hay juegos para niñas y juegos para niños, ni colores para niñas y colores para niños. ¿Sabes que Currito se ha puesto muy triste porque le importa mucho lo que tú piensas?

La abuela Carmen le respondió:

- Ay, Mayorci, es que en mi época era lo que siempre se decía, pero pensándolo bien llevas toda la razón.

- Abuelita Carmen, yo juego a fútbol, Juanra va a ballet, Zenobia a kárate y a Curro le gusta cocinar. Todos disfrutamos haciendo lo que hacemos y somos felices. ¿Verdad que es importante ser feliz?

- Pues sí. Ahora mismo voy a decirle a mi nieto Curro que me gusta su tarta y que disfrute del cumple. ¡Ojalá me hubiera tocado vivir en este tiempo!



MAYORCI EN LAS OLIMPIADAS ESCOLARES.

Mayorci es una niña alegre, divertida y muy responsable. Tiene muchos amigos y amigas con los que suele jugar y pasárselo muy bien. Es una gran deportista; le gusta la mayoría de los deportes, pero el que más le apasiona es el fútbol. Todos los días a la hora del recreo en el colegio y algunas tardes en el parque, queda con sus amigos y amigas y juegan. Le gusta jugar sobre todo de delantera, pues es muy hábil y veloz con el balón y suele marcar muchos goles.

Este año se van a celebrar en el colegio unas olimpiadas escolares; va a haber competiciones de muchos deportes. Mayorci está muy nerviosa e ilusionada con este campeonato. Aún no ha decidido en qué deporte participar, pues aunque el que más le gusta es el fútbol, es una niña inquieta y le encanta proponerse nuevos retos que conseguir. Está pensando apuntarse a la carrera de resistencia.

-Será mejor que te apuntes al fútbol Mayorci, pues en la carrera no vas a quedar muy bien, pues la mayoría de los que participan son niños y son más rápidos que las niñas –le dijo su amiga teresa.

-No me importa no ganar, me conformo con participar y pasármelo bien –le responde Mayorci.

No tardó mucho Mayorci en decidirse por participar en la carrera. Como todavía faltaba varias semanas para las olimpiadas, decidió prepararse bien. Todas las tardes iba con sus amigos y amigas al parque a entrenarse para la carrera. Sabía que como era una carrera de resistencia, lo importante no era correr a toda velocidad sino saber dosificar su esfuerzo. Sus amigos le cronometraban todas las tardes el tiempo que tardaba en recorrer la distancia y la animaban constantemente.

-¡Vamos Mayorci, que tú puedes! –le decía su amigo Teo.

Cada día conseguía mejorar el tiempo del día anterior y esto la animaba a seguir esforzándose por mejorar.

Por fin llegó el día de la carrera y Mayorci estaba muy segura de sí misma, pues sabía que iba a hacerlo bien y no estaba obsesionada con ganar. Para ella lo importante era participar y pasárselo bien con sus amigos.

El recorrido consistía en dar 3 vueltas a un circuito del parque. Mayorci lo conocía muy bien pues lo había recorrido todas las tardes en sus entrenamientos. Sabía que no había que empezar rápido pues estaría agotado al final del recorrido. Había que correr a un ritmo no muy rápido pero constante y acelerar al final cuando quedara menos de una vuelta.

En la primera vuelta no iba en los primeros puestos, pero poco a poco fue adelantando a los participantes, hasta llegar a la última vuelta en la que consiguió ir en los primeros puestos. Sus amigos y amigas no dejaban de animarla.

-¡Más rápido Mayorci, que ya te queda poco! –le decían todos.

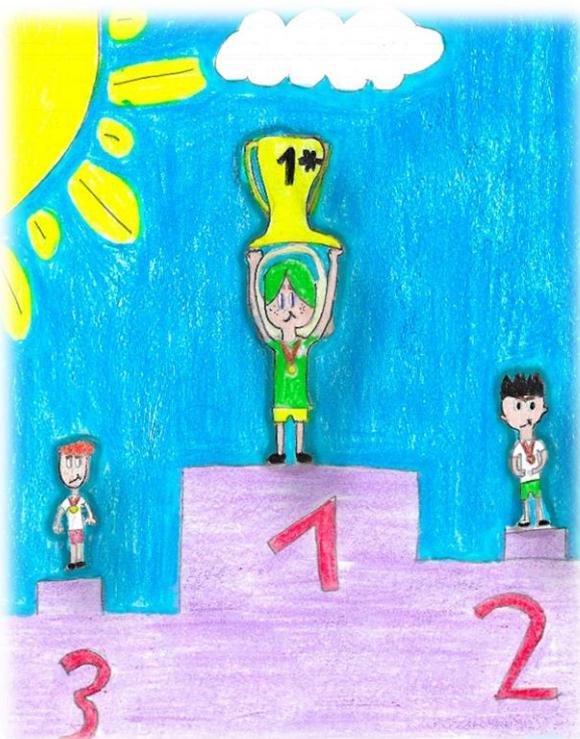
En los últimos metros Mayorci corrió todo lo que pudo, no desfalleció, pues había entrenado mucho y consiguió adelantar a varios niños, mayores que ella, que iban delante y consiguió ganar.

Cuando terminó la carrera le dio un abrazo a todos los participantes, pues Mayorci sabía que no sólo hay que saber perder, sino también ganar y respetar a los rivales a los que se había enfrentado.

En el podio cuando recibió su medalla, dijo:

-Este triunfo se lo dedico a todos los amigos que han confiado en mí, que me han apoyado y ayudado a entrenar. No habría podido ganar sin ellos. No hay nada imposible, tenemos que esforzarnos por conseguir lo que nos proponemos y no desanimarnos.

Al día siguiente en el colegio todos los niños la felicitaron y querían jugar con ella.



LA FUTBOLISTA MAYORCI

Érase una vez una niña que se llamaba Mayorci y vivía en un pueblo de Huelva, Moguer. Era alta, rubia, tenía muchas pecas y los ojos azules. Mayorci era una niña muy buena a la que le gustaba ayudar a la gente. le gustaba también mucho el fútbol y llevaba siempre con ella una mochila roja.

Hace muchos años Mayorci empezó a jugar a fútbol en el equipo de Moguer y estaba muy contenta porque además de jugar tenía muchos amigos nuevos; pero un día, jugando con otro equipo, empezaron a insultarla y le pegaron. Mayorci empezó a llorar y se sentía muy triste porque le decían que las niñas no sabían jugar al fútbol. Mayorci se llevó muchos días muy triste y sin querer ir a los entrenamientos. Sus compañeros empezaron a echarla de menos y decidieron ir a buscarla a su casa para decirle que ella sabía jugar muy bien y que la necesitaban en el equipo para jugar el partido. Al final convencieron a Mayorci.

Cuando llegó el día del partido Mayorci fue a jugar y marcó un gol al final del partido y gracias a eso su equipo ganó el partido. Mayorci demostró a los niños el otro equipo que si sabía jugar y que las niñas podían también participar en el fútbol.

Y colorín, colorado este cuento se ha acabado y el equipo de Mayorci el trofeo ha ganado.

3º B



MAYORCI, UNA SUPERHEROÍNA

En un bonito pueblo onubense llamado Moguer, vivía una niña llamada Mayorci. Tenía el pelo rubio, era alta, con pecas y con los ojos de color azul. Le gustaba jugar al fútbol y ayudar a los niños y niñas que lo necesitaban. Era muy responsable, valiente y un poquito tímida también.

Hace dos meses, cuando Mayorci iba camino del cole Virgen de Montemayor, vio que a una niña llamada Elvira, la estaban insultando y empujando en la puerta del colegio. Durante todo el día, Mayorci se quedó pensando en lo sucedido, no entendía por qué la estaban tratando así y empezó a sentirse mal, pensando en cómo estaría Elvira. Entonces, decidió buscarla y preguntarle qué era lo que había pasado. La niña le explicó que la insultaban porque llevaba el pelo corto, y no largo como las demás niñas de cole. Mayorci le preguntó por cuál era el motivo de que llevase el pelo corto y Elvira le respondió que a ella le gustaba más llevarlo así. Mayorci se sintió muy mal y decidió buscar una solución para que los niños y niñas la aceptaran y no la insultaran ni pegaran nunca más y no volviera a sentirse triste.

Después de unos días pensándolo, Mayorci decidió cortarse el pelo para que los niños/as viesen que Elvira no era la única niña que llevaba el pelo corto y que las niñas pueden llevar el pelo como les guste. Al día siguiente, los niños y niñas del colegio, al ver llegar a las dos con el pelo corto, se dieron cuenta de que había más niñas con el pelo corto y no solo Elvira, así que ya no la insultaron más y Elvira volvió a ir contenta al cole.

Elvira y Mayorci se convirtieron en las mejores amigas y... Colorín colorado, el cuento de la superheroína Mayorci se ha acabado.



MAYORCI Y SU NUEVA COMPAÑERA

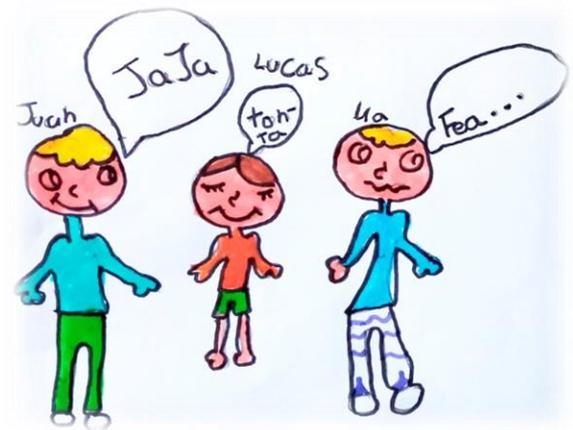
Os vamos a presentar a una niña que se llama Mayorci. Tiene nueve años. Es alta para su edad, fuerte, veloz, valiente y ágil. Tiene el pelo liso, rubio y cortito. Sus ojos son azules, alegres y muy observadores.

A Mayorci le gusta leer cuentos, poemas, noticias... También se cuida comiendo frutas y verduras. Le encanta hacer deporte, sobretodo jugar al fútbol.

Todos los días va al colegio Virgen de Montemayor de Moguer. Es una alumna trabajadora, responsable, amable, cariñosa y solidaria con sus compañeros y compañeras.

A la clase de Mayorci ha llegado una compi nueva. Se llama Mei y viene de China. Mei, no sabe hablar castellano. Se siente triste, sola, agobiada, desanimada... Mayorci se hizo muy amiga de su nueva compañera.

Tres niños de su clase aprovechan que no sabe hablar el idioma para pegarle, insultarle, tirarla al suelo, quitarle la mochila, robarle la merienda... Ella no sabe explicar a los maestros lo que le pasa.



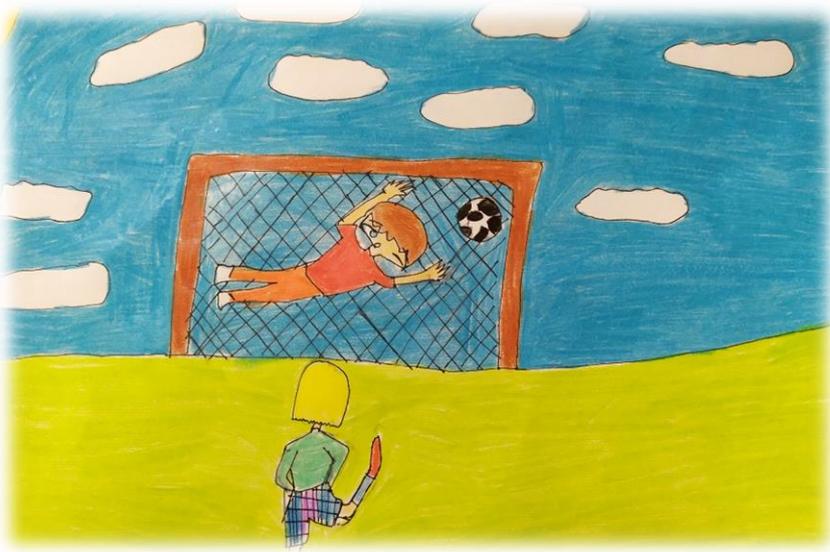
En la clase todos tienen miedo a esos niños malos. Todos salvo Mayorci que era tan valiente que no tenía miedo a nada y a nadie. Entonces habló con su maestra tutora. Se lo contó todo.

Los niños recibieron un castigo y nunca más molestaron. Toda la clase se sintió aliviada.

Poco a poco Mei aprendió el idioma con ayuda de todos sus amigos y amigas de clase. Por fin se sintió feliz.

4ºA

MAYORCI LA SUPERDELANTERA



Érase una vez una niña llamada Mayorci que vivía en una casa a las afuera de Moguer.

Mayorci tenía nueve años, era alta y delgada. Tenía el pelo rubio, liso y con media melena. Su cara era redonda, con pecas y con los ojos azules.

Era una niña con buena

conducta, pacífica, simpática, educada, respetuosa y buena estudiante.

A Mayorci le gustaba mucho el deporte, principalmente el fútbol.

Un día Mayorci salió de su casa y sus amigos le dijeron que jugara con ellos al fútbol. Cuando llegaron a las pistas del polideportivo el equipo contrario no la dejó jugar porque era una niña. Mayorci se puso triste porque veía que la situación era injusta, pero ella dijo que jugaría de todas formas porque pensaba que el deporte no tenía género. Sus amigos la animaron a jugar.

Durante el partido Mayorci, que jugaba de delantera, metió tres goles de los cinco que marcó su equipo. El partido quedó cinco a dos, y el equipo contrario le pidió perdón a Mayorci y la felicitó por ganar el partido.

A partir de entonces todos querían ser amigos de Mayorci, y que jugara en su equipo.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.



Alumnado de 4º B del CEIP Virgen de Montemayor

EL SECRETO DE MAYORCI

Mayorci es una niña de Moguer que estudia en el colegio Virgen de Montemayor. Tiene nueve años. Es alta. Su pelo es rubio, corto y liso. Sus ojos son azules, grandes y alegres. Mayorci tiene una cara redondita con pecas.

Es una persona muy alegre, solidaria, amable, simpática, divertida, cariñosa, valiente, trabajadora...

A Mayorci le encanta leer libros de aventuras, cocina saludable, de deportes, sobre animales, de chistes... Es una niña a la que le gusta el deporte y en especial el fútbol. Por ello lleva una vida saludable comiendo fruta y verdura en una alimentación variada.

Un día llegó al colegio una niña nueva que tenía un problema al hablar porque estaba asustada. Se llamaba Lucía y tartamudeaba. Cada vez que hablaba en clase, sus compañeros y compañeras se reían de ella. Esto la asustaba más y hablaba aún peor.

A la hora del recreo Mayorci se encontró llorando a Lucía y le preguntó qué le pasaba. Ésta le contó lo triste que estaba porque no podía evitar hablar así.

Nadie sabía que Mayorci tenía una poción mágica. Esa poción ayudaba a los niños y niñas con problemas al hablar.

Mayorci le dijo:

-Si tomas dos gotas de esta poción, haces deporte y comes fruta y verduras, hablarás perfectamente.

Días después la niña hablaba con sus compañeros estupendamente. Se sentía feliz. Desde entonces Mayorci y Lucía, fueron amigas íntimas para siempre.

Lo que no sabéis es que la poción de Mayorci, era zumo de naranja que tomaba siempre en el recreo.



EL DÍA EN QUE MAYORCI ENCONTRÓ A CHISPAS

Había una vez una chica llamada Mayorci. Ella es la mediana de tres hermanos y vive con su familia en un pueblo llamado Moguer.

Mayorci tiene que levantarse muy temprano cada día porque le gusta ir al colegio en su bicicleta. Es una gran deportista. Sus deportes favoritos son el tenis y la natación, ¡tiene una vida muy ajetreada!

Cierto día, dirigiéndose al colegio tuvo un pinchazo en la rueda de su bici.

-¡Seguro que hoy llego tarde! Pensó muy preocupada.

Y es que, para ella, hoy era un día muy especial, porque en el colegio se celebra El Día del Libro y había preparado un cuento precioso con sus ilustraciones y todo.

-¡Seguro que me ponen un 10!

Miró a su alrededor, pero no encontró nadie quién la pudiera ayudar, así que decidió esconder la bicicleta en unos matorrales y continuar andando.

De repente, escuchó un triste maullido, al acercarse más, encontró un pequeño gatito enredado en una bolsa de plástico. Lo recogió y lo refugió en su sudadera y se lo llevó a clase. El conserje Antonio se lo guardó hasta la salida de clase.

Al llegar a casa, le contó lo sucedido a sus padres y lo llevaron al veterinario. Tenía una pata rota y necesitaba una operación urgente, pero sus padres no tenían dinero suficiente.

Pero, Mayorci tuvo una gran idea, con ayuda de sus compañeros y compañeras de clase recaudarían el dinero necesario para la operación.

Recogieron tapones de plástico y vendieron papeletas. No solo consiguieron el dinero necesario para la operación, sino que además les sobró un poco que donaron a un refugio de animales.

Además, decidieron entre toda la clase, hacer una campaña de limpieza para que ningún animal más resultase herido.

Desde ese momento, el pequeño gatito abandonado se convirtió en su amigo inseparable, por cierto, era gatita y la llamaron Chispas.



5ºA

LAS HISTORIAS DE MAYORCI

Érase una vez una niña llamada Mayorci que vivía con sus padres en Londres. Un día tuvieron que irse a vivir a Moguer porque su padre había encontrado allí un trabajo mejor remunerado. Una vez instalados en el pueblo, Mayorci y su familia decidieron matricularla en el Ceip Virgen de Montemayor.

El primer día de cole, Mayorci se sintió observada en su clase, pero muy contenta porque hizo muchos amigos. En cambio, en la hora del recreo, Mayorci se dio cuenta que algunos compañeros de su clase hablaban y criticaban de las personas que eran diferentes por el color de la piel, que otros se negaban a que las niñas jugasen al fútbol, que se ríen de niños que tienen alguna deficiencia...

Pasado algún tiempo, Mayorci tuvo un gran amigo llamado Lucas. Ambos pensaron que lo que ocurría en el recreo era muy injusto. Mayorci vio que ella era muy bien recibida y aceptada para el poco tiempo que llevaba en el cole. Sin embargo, había muchos niños y niñas en el cole que no eran aceptados por los demás.

Mayorci y Lucas decidieron ponerle fin a toda esta situación. Mayorci habló con los niños que jugaban al fútbol y que se negaban a aceptar a las niñas, diciéndoles que todos tenían derecho a jugar a lo que sea.

Mayorci y Lucas propusieron hacer una liga con equipos mixtos y variados, en los que hubiera posibilidad de jugar todos.

Al final, todos estuvieron contentos porque disfrutaron participando en los partidos e hizo que Mayorci se convirtiese en la heroína del colegio.

5ºB



MAYORCI, UNA NIÑA ESPECIAL

Érase una vez una niña que se llamaba Mayorci, tenía 11 años y vivía en Moguer. A Mayorci le encantaba el cole, el fútbol y los estudios. Era una niña única y especial, pero se sentía diferente al resto porque no le gustaba ni el color rosa, ni jugar con muñecas, ni los vestidos, ni los pendientes, ... Por ese motivo, todos los días sus compañeras le preguntaban: - Oye Mayorci, ¿por qué no te gusta lo que al resto de las niñas nos gusta? A lo que Mayorci respondía; -porque simplemente no me siento cómoda y porque ni a todos los niños ni a todas las niñas, le pueden gustar las mismas cosas-.

Cuando la miraban sus compañeras veían en ella a un bicho raro, y Mayorci se sentía avergonzada y a la misma vez extrañada porque no entendía la situación.

En clase de fútbol, solo había niños y también le preguntaban diariamente ¿por qué juegas al fútbol si eres una niña? Y ella les contestaba: -porque el fútbol es mi pasión y el deporte no tiene género-. A partir de ese momento como ella les dejó claro sus gustos, todos sus compañeros dejaron de hacerle la misma pregunta y empezaron a tratarla como a una más. Pero en el colegio todavía seguía teniendo el mismo problema, las niñas no terminaban de aceptarla. Así que Mayorci y sus amigos idearon un plan. Decidieron invitar a las niñas a jugar al fútbol en el recreo para que entendieran que no es un deporte de niños y que también puede llegar a ser muy divertido.

Como las niñas de su clase se creían superiores a ella, querían formar parte del equipo y para ello querían echarla, pero los compañeros no lo permitieron y ellas con toda su rabia, se fueron a buscar otro equipo.

Sin embargo, Mayorci se esforzaba por ser la mejor mientras que el resto de las niñas se centraban solo en jugar con las muñecas, hasta que tuvieron el primer partido y lo perdieron. Se pusieron a llorar y dijeron: -¡Vamos a pensar como lo haría Mayorci! Tenemos que dejar de llorar e intentar ser como ella-.

De repente, pensaron que la única solución era pedirle ayuda en los entrenamientos a Mayorci y, como ella era tan noble y bondadosa de corazón, les ayudó.

Empezó la época de la liga y cuando ambos equipos se enfrentaron, al principio iba ganando el equipo de Mayorci, pero en el último tiempo marcaron gol y empataron.



Después del partido todos se dieron la enhorabuena por lo bien que lo habían hecho y, sin que Mayorci lo supiera, decidieron unificarse y nombrarla capitana del equipo.

¡Y colorín colorado

este cuento ha terminado!

MAYORCI NO QUIERE SER PRINCESA

Mayorci iba camino del cole como cada mañana acompañada de Marcos, su mejor amigo. Decidió contarle lo sucedido en casa. Resulta que estaba recogiendo la mesa con su madre mientras que su padre y hermano estaban tumbados en el sofá frente a la tele.

- ¿Qué pasa? ¿Es que no os pensáis levantar? - preguntó enfadada Mayorci.

-Hija, ya sabes que en esta casa las tareas son cosas de las mujeres- dijo el padre.

- ¡No! Así no son las cosas! Las mujeres no somos las únicas que debemos ordenar la casa, así que a levantar el culo del sofá y a recoger- respondió Mayorci a su padre.

-Ay hermanita, si piensas que voy a mover un dedo está muy equivocada.

-Mamá, no me parece justo que no colaboremos todos en las tareas del hogar, no pienso dejar que esto siga así, ahora mismo pido una cita con la Alcaldesa- dijo convencida Mayorci, que jamás daba su brazo a torcer ante una injusticia.

En el cole tampoco le había ido muy bien el día, habían hablado de lo que querían ser de mayores y algunos niños se rieron cuando aseguró que sería bombera. Creían que no era suficientemente fuerte y valiente. De vuelta a casa coincidió de nuevo con Marcos.

-Vaya ¿Y esa cara? Pareces enfadada-dijo Marcos

- No me gusta que nadie se ría de mis sueños. Seré bombera, tengo muchas cualidades para ello como la voluntad para aprender, el trabajo en equipo, la solidaridad y las ganas de ayudar. Seré una gran bombera.

-Olvídate de ser bombera, no necesitarás trabajar si estás a mi lado, te tendré como una princesa. No te faltará nada.

-No te ofendas, pero no me vas a tratar como una princesa porque no quiero serlo, ni quiero un príncipe azul. En todo caso quiero cazar dragones, buscar tesoros, vivir aventuras. No quiero coger una escoba y para barrer sino subirme a ella y echar a volar.

- Lo siento Mayorci. Me has dado una buena lección, llevas razón, me has enseñado que la mejor forma de quererte es quererte libre.

Mayorci y Marcos quedaron de acuerdo en que los amigos están para apoyarse y hacer mejores los unos a los otros. Acudieron al ayuntamiento donde les recibió la alcaldesa.

-Buenos días Alcaldesa, venimos a solicitar una orden municipal en la que el día 25 de noviembre las mujeres y los hombres intercambiamos los papeles-dijo Mayorci.

- Me parece una excelente idea Mayorci, así muchos hombres vivirán esa sensación de injusticia a la hora de colaborar en las tareas y que la igualdad aún no está conseguida.

La alcaldesa aprobó una ordenanza municipal y, desde entonces, los hombres de la ciudad tienen una actitud de igualdad y colaboran en el reparto de tareas de todos los hogares del pueblo y tanto hombres como mujeres viven en una relación de igualdad de género.

Y colorín colorado, en Moguer, la igualdad ha triunfado.



UN SUEÑO, UNA REALIDAD

En un pueblo, no muy lejano de aquí...

Había una niña llamada Carmen que siempre estaba sola. Todo el mundo decía que era muy, muy...rara.

Ella se sentía triste, desanimada porque intentaba hacer amigos, pero todos la rechazaban. No entendía porque le sucedía ésto, ella pensaba que era una niña normal y corriente como todas las demás. Lo único que la podía diferenciar era su sueño de ser militar y dirigir un escuadrón aéreo.

Un día, llegó una chica nueva al cole, llamada Mayorci. Mayorci, era una niña especial, tenía un don para resolver problemas. En cuanto vio a Carmen sola, se acercó a ella y le preguntó por qué no jugaba con los demás niños y niñas. Carmen entristecida le contó lo que le sucedía y Mayorci no dudó en ayudarla y hacerla sentir bien.

Como Mayorci era nueva, todos los niños y niñas del cole querían ser amigos de ella; y aprovechó esta situación para que Carmen también jugara con los demás.



Un día que estaban en el patio, Mayorci llamó a Carmen para que contara su historia de como iba a intentar ser militar y dirigir un escuadrón aéreo. Todos los niños y niñas se quedaron sorprendidos con la valentía de Carmen.

Y desde entonces, ni Carmen, ni Mayorci y algunos compañeros se han separado. Incluso algunos y algunas forman parte del escuadrón que dirige Carmen.

ALUMNADO DE 6ºB

NI NIÑOS, NI NIÑAS; PERSONAS

En un bonito pueblo cerca de la playa vive Mayorci, una niña valiente y atrevida. Le gusta mucho el deporte y la lectura, pero lo que más le gusta es hacer amigos.

Hoy es un día muy especial. Mayorci está supermeganerviosa. Corre por toda la casa, no ha podido dormir, se ha levantado tempranísimo... Y es que hoy es su primer día en el nuevo colegio. Apenas ha probado el desayuno que le ha preparado su padre, ni ha dejado que su madre la lleve en coche a la escuela. Está ansiosa por conocer a sus nuevos compañeros.

En cuanto llegó al colegio se llevó una gran decepción: los niños y las niñas no jugaban juntos; no la dejaron jugar al fútbol por ser una chica; la miraban “raro” por llevar ropa deportiva, aunque no tuviese educación física. Durante unos días Mayorci se sintió triste y desilusionada. Pero no se rindió, estaba decidida a que todo cambiara. Tuvo una idea.

Mayorci escribió un cuento en el que las niñas jugaban al fútbol y los niños saltaban a la comba. No había juegos de niños o de niñas, sólo juegos.

Y Mayorci escribió otro cuento en el que los niños vestían de rosa y las niñas de celeste, o del color que quisieran vestir.

Y escribió otro cuento en el que la protagonista no era una princesa, sino un dragón.

Y escribió otro cuento en el que las niñas podían ser lo que quisieran ser.

Día tras día leía sus cuentos a sus compañeros y...Los entendieron.

Mayorci vivió feliz en un colegio en el que no había niños y niñas, había PERSONAS.



CARNET ESCOLAR

Nombre: **MAYORCI**

LOCALIDAD: **MOGUER**

Colegio: **CEIP VIRGEN DE MONTEMAYOR**

Fecha Expedición: **25-11-2021**

